

Aspectos psicosociales del cuidado: tareas, redes y lógicas en aglomerados urbanos de la Ciudad de Mendoza.

Romera, Eugenia, Picon, María Florencia, Iaconis, Jesica, Melisa Del Rio, Bolzan, Diego, Reginatto, Joaquín, Lucero, Noelia y Vitaliti José María.

Cita:

Romera, Eugenia, Picon, María Florencia, Iaconis, Jesica, Melisa Del Rio, Bolzan, Diego, Reginatto, Joaquín, Lucero, Noelia y Vitaliti José María (2024). *Aspectos psicosociales del cuidado: tareas, redes y lógicas en aglomerados urbanos de la Ciudad de Mendoza*. 6tas Jornadas de Estudios sobre la Infancia, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/6jornadasinfancia/15>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ez2b/wP7>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Aspectos psicosociales del cuidado: tareas, redes y lógicas en aglomerados urbanos de la Ciudad de Mendoza.

Romera, Eugenia (DGS Municipalidad de Mendoza) - romeramariaeugenia@gmail.com.

Picón, María Florencia (DGS Municipalidad de Mendoza) - mflorpicon@gmail.com.

Iaconis, Jesica (DGS Municipalidad de Mendoza) - jessicaiaconis@gmail.com.

Del Rio, Melisa (DGS Municipalidad de Mendoza) - delriomelisa@gmail.com.

Reginatto, Joaquín (DGS Municipalidad de Mendoza) - joacoreginatto96@gmail.com.

Bolzan, Diego (DGS Municipalidad de Mendoza) - bolzandiego97@gmail.com.

Lucero, Noelia (DGS Municipalidad de Mendoza) - noelialucero2782@gmail.com.

Vitaliti, José María (DGS Municipalidad de Mendoza - UDA) - jmvitaliti@uda.edu.ar.

1. Los inicios: de la idea a la investigación

El cuidado se define como: “conjunto de actividades que incluyen todo aquello que se hace para mantener, continuar y reparar nuestro mundo de tal forma que podamos vivir en él de la mejor manera posible” (Tronto, 1993). Estas actividades vinculadas a la reproducción de la vida implican trabajos corporales y condiciones materiales ineludibles como: gestar, parir, amamantar, cuidar de niños/as, cocinar, limpiar, cuidar ancianos/as y discapacitados/as, enterrar a los muertos. Las preguntas quién, a quién, cómo y el contexto dan lugar al trabajo que implica la reproducción y sostenibilidad de la vida, donde las mujeres son las responsables de acuerdo a la división social y generizada de trabajo (Ciriza, 2021).

El cuidado como tópico y como objeto surgió a partir de la crítica feminista al pensamiento económico de los '80 (Comas-d'Argemir y Faur, 2023). El punto de partida fue la diferenciación entre la casa y el trabajo, es decir, los procesos ligados al mercado capitalista a través de la división del trabajo y el consumo y reproducción en el ámbito doméstico (Esquivel, Faur y Jelin, 2012). Según Larguía y Dumoulin (1976), rescatado por las autoras precedentes, la labor doméstica se define como “el conjunto de tareas habituales y repetitivas que asegura la reproducción social en tres sentidos: la reproducción biológica, reproducción cotidiana y la reproducción social misma, es decir las tareas de socialización”. Si bien, en Europa, las políticas públicas sobre cuidados surgieron a finales de los ochenta y principios de los noventa, inicialmente centradas en la conciliación entre trabajo y familia, en América Latina, la tematización del cuidado se centró en visibilizar el trabajo doméstico y en conectarlo con las desigualdades socioeconómicas (Comas-d'Argemir y Faur, 2023).

La organización social del cuidado resulta fundamental para el análisis de las políticas públicas y visibilizar la responsabilidad entre el Estado, Mercado, familia y comunidad que aún es porosa su provisión (Comas-d'Argemir y Faur, 2023). De esta forma, en los contextos de crisis recae en las mujeres mediante su propio "saber hacer feminizado" la responsabilidad de dar respuestas de contención y cuidados a las problemáticas de cuidado y afecto en las familias (De Grande et al., 2021) y en las comunidades (Magliano y Arrieta, 2023) para lograr la reproducción social frente a la caída de resortes y soportes sociales. A partir de la pandemia se visibilizaron numerosos trabajos científicos (Tronto, 2020; Segato, 2020; CEPAL, 2020; Batthyány, 2020; Anzorena, Schwarz y Yañez, 2021; Comas-d'Argemir y Bofill-Poch, 2022; Comas-d'Argemir y Faur, 2023) que indicaban la sobrecarga padecida por las mujeres, debido a la profundización de la "desigualdad en el reparto de los trabajos y responsabilidad doméstica y familiar" y de la retirada de "las instituciones de cuidado" (Ciriza, 2021). Según Rojas Navarro et al., (2021) demuestra que el incremento de las labores de cuidado, producto de la pandemia y el quiebre de la red de cuidados han recaído significativamente sobre las mujeres. La existencia actual donde la distribución inequitativa de estas tareas y la ruptura de la red de cuidados en la vida de las mujeres en pospandemia, resulta en que cuidar es una tarea difícil, donde la interdependencia e interrelacionalidad son de vital importancia.

En la actualidad nacional, la pobreza resulta alarmante ya que según ODSA (2024) expresa que "se estima que la población en esta situación pasó del 44,7% observado en el tercer trimestre de 2023 al 49,5% en diciembre de 2023 y al 57,4% en enero de 2024. El mayor incremento lo experimentaron los hogares de clases trabajadoras o medias no beneficiarias de programas sociales". Lo cual, renueva la necesidad de explorar las actuales formas de estar, significar y resolver el mundo cotidiano de las familias y las comunidades en clave local, así como los modos en que el Estado se adecúa a las necesidades de los/as ciudadanos.

En vista de lo señalado, la investigación se propone estudiar y analizar las Intervenciones estatales y experiencias de cuidado familiar y comunitario en los B° Flores/Olivares y B° La Favorita de la Ciudad de Mendoza entre los años 2022-2024. Con este fin se plantea, en primer lugar, caracterizar y determinar las Intervenciones estatales municipales en torno a la reproducción y sostenibilidad de la vida familiar y comunitaria de la Ciudad de Mendoza entre los años 2022-2024; luego, Identificar y describir las experiencias de cuidado familiar y comunitario en los B° Flores/Olivares

y B° La Favorita, y por último, analizar las interrelaciones, implicancias y disputas entre intervenciones estatales y las relaciones, prácticas y sentidos sobre el cuidado en lo familiar-comunitario en los B° Flores/Olivares y B° La Favorita de la Ciudad de Mendoza entre los años 2022-2024.

Esta investigación surge como iniciativa de profesionales de diferentes equipos territoriales de la Dirección de Gestión Social, en el marco del Departamento de Promoción de la Comunidad de la Municipalidad de Mendoza. Dicha iniciativa, resulta del análisis de las prácticas cotidianas en donde se observa que en general -y en la práctica cotidiana- quienes demandan, consultan, solicitan y asisten a las entrevistas son las mujeres madres. Después de la pandemia y en el contexto de empobrecimiento poblacional actual, el desempleo, subempleo, trabajos precarizados, inequidad en el pago hacia mujeres, etc. y las tareas de cuidado son receptoras de estos efectos. De esta manera, el cuidado, tal como refiere Yañez (2021) “tiene un alto costo para las mujeres, es socialmente invisible y no ingresa en el cálculo ni en las evaluaciones de las políticas públicas” (p.80).

2. Nuestra entrada teórica al tema: los aspectos psicosociales en el abordaje familiar y en la experiencia.

El género según Blanco Pietro (2004) es el “conjunto de características diferenciadas que cada sociedad asigna a hombres y mujeres”. Específicamente, los roles de género son papeles, expectativas y normas que se espera que las mujeres y los varones cumplan en una sociedad, los cuales son establecidos social y culturalmente, y que dictan pautas sobre la forma como deben ser, sentir y actuar unas y otros dependiendo en principio, del sexo al que pertenecen (Macía, Mensalvas y Torralba, 2008; Matud, Rodríguez, Marrero y Carballeira, 2002; Saldívar Garduño, Aguilar Martínez y Díaz Pérez, 1995; Velázquez, 2010; citados en Garduño et al, 2015). Por su parte, Macía et al. (2008) que lo esperado para los roles femeninos son asociados con las tareas que tienen que ver con la reproducción, la crianza, los cuidados y el sustento emocional; y que están circunscritos al terreno doméstico, es decir, de ámbito privado. Los roles masculinos se vinculan con tareas que tienen que ver con el ámbito productivo, el sustento económico y, contrariamente a los roles asociados a lo femenino, abarcan y se desarrollan principalmente en el mundo público.

Un término fundamental para abordar este tema es el de “economía del cuidado”. Dicho concepto alude al conjunto de actividades, bienes y servicios

necesarios para la reproducción social y cotidiana de mujeres y varones (Rodríguez Enríquez, 2005). Según Pautassi (2010) la desigualdad se presenta en la distribución de las tareas ligadas al rol femenino. La inequidad de dicha distribución se sostiene por una estructura de poder asimétrico que hay entre los géneros. Esta estructura de poder también puede observarse de una manera más cuantificable en la distribución de ingresos económicos entre el binarismo hombre/mujer. Aun cuando el problema público de los cuidados concierne a todos y todas, sus efectos sociales están desigualmente distribuidos.

Por otro lado, Sembler (2023) analiza cómo el discurso neoliberal afecta la distribución de las tareas de cuidado, socavando principios democráticos como la igualdad. Plantea citando a Tronto (2013) sugiere que la crisis de los cuidados no solo vendría a expresar y reproducir las desigualdades sociales, sino a su vez amenazaría la realización de los valores democráticos. A su vez, se critica la mercantilización de los cuidados y se señala cómo esto perpetúa desigualdades. Como el discurso neoliberal propone que las tareas de cuidado son responsabilidad de la esfera privada, dando muestras de que tal resolución se encuentra en el mercado, lo que desprende una reproducción de desigualdades en tanto quienes deberían y a través de qué condiciones materiales de realización.

De las tareas reproductivas.

En cuanto a las tareas reproductivas ligadas a las tareas de cuidado, es preciso primero diferenciarlas con las tareas domésticas. Las tareas domésticas se conceptualizan como el conjunto de actividades rutinarias y repetitivas que se suelen hacer en los hogares para asegurar la persistencia de la reproducción social, siendo las tareas domésticas rutinarias más comunes: actividades culinarias, de mantenimiento del hogar como limpieza y orden, las compras y servicios y la gestión de hogar (González, 2009, citado en Reginato 2023).

Algunas claves para comprender las experiencias de cuidado, nos la aporta Ciriza (2021) quien expresa que las marcas del cuerpo buscan ser borradas, “no solo a través de la virtualidad y la ficción de la presencia ubicua, o de la supresión imaginaria de la necesidad de tiempo para la vida, sino a través de sustitución de la materialidad, el borramiento de las marcas de clase y raza” (p. 16); y propone advertir que el trabajo feminizado e individualizado del cuidado y la domesticación, es tiempo y que sin él, es imposible la vida humana. Por lo tanto, tiempo y registros del mundo

anclados a la subjetividad se vinculan inextricablemente para rastrear la experiencia, ya que “el saber de la experiencia se distancia del conocimiento abstracto” (p. 21).

Por su parte, el cuidado y las tareas que implica, recaen en las mujeres cuyo “saber hacer feminizado” (Magliano y Arrieta, 2023), ha sido estudiado desde la temporalidad y el trabajo no remunerado, por ejemplo, en CEPAL (2017) donde se demostró mediante la aplicación de las encuestas CAUTAL (Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe) que mientras mujeres dedican 20 o 30% de su tiempo diario o semanal a tareas no remuneradas, los hombres dedican un 10%. Esto se refleja en la crianza diferenciada y generizada donde los niños dedican entre 6,6 y 15,2 horas semanales a trabajo no remunerado, mientras que niñas dedican entre 13,5 y 23,3 horas semanales.

En cuanto a las tareas de crianza, Yañez (2021) retoma a (Hill Collins, 1993) para analizar las tareas de cuidado como “trabajo maternal” ya que implica distanciarse de la naturalización de la maternidad en mujeres, así como la individuación/reclusión doméstica del trabajo de las mujeres, así como su significación como no trabajo. Concluye que este trabajo “tiene un alto costo para las mujeres, es socialmente invisible y no ingresa en el cálculo ni en las evaluaciones de las políticas públicas” (p. 80).

En este sentido se advierte la necesidad de estudiar al cuidado de manera situada. De Ieso (2015) examina las dinámicas de cuidado en familias de un área urbana segregada del Gran Buenos Aires, desafiando nociones estáticas sobre este concepto. Investiga las prácticas de cuidado desde la perspectiva de los actores sociales, identificando acciones relacionadas con la presencia y afectos, bienes materiales y transmisión de saberes. Se destaca la importancia de comprender el cuidado en su contexto socioeconómico y cultural, así como la necesidad de políticas públicas que consideren la diversidad de prácticas de cuidado para abordar las desigualdades en el entramado familiar y social. Por su parte, el cuidado se operacionaliza a través de “encadenamientos múltiples y no lineales que se dan entre los actores que participan en el cuidado” (Rodríguez Enríquez, 2014, p. 40). Esta articulación reticular está configurada a partir de subjetividades que dan y reciben cuidado. Estas relaciones y redes no son estáticas y mutan cotidianamente (Rodríguez Enríquez, 2014) que resulta de importancia para ser indagado.

Sobre el cuidado comunitario.

El cuidado se extiende hacia sus comunidades en tiempos de crisis. Roig y Blanco Esmoris, (2021) en su investigación realizada en AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires) destaca el papel de las mujeres en la gestión de comedores populares y la atención de necesidades básicas en sus comunidades. Ellas pertenecen en mayor medida a organizaciones comunitarias como interlocutoras entre el Estado y el territorio, y a pesar de la falta de reconocimiento social y económico. En el mismo sentido, la investigación de Magliano y Arrieta, (2023) realizada en Córdoba, profundiza en cómo los espacios de cuidado comunitarios han sido fundamentales para mantener la sostenibilidad de la vida en barrios con necesidades diversas, resaltando nuevamente el liderazgo de las mujeres en estas iniciativas. De esta manera, ambos estudios subrayan el papel crucial de las mujeres en la provisión de cuidados comunitarios durante la pandemia, destacando la importancia del reconocimiento y apoyo a estas labores para construir comunidades más justas y sostenibles.

Es notable el papel que han asumido las organizaciones sociales llamadas “territoriales” en la asistencia y provisión de cuidados a las familias, específicamente en lo que refiere a la alimentación. La capacidad colectiva y reticularmente organizada de resolver los cuidados en los barrios se asienta en un entramado de trabajos y relaciones donde las mujeres, de hecho, tienen un rol preponderante de dirección y producción de valores no solo económicos, sino también sociales y políticos (Roig, 2020). Esta trama de trabajos generadores de valores puede pensarse como una suerte de infraestructura territorial de cuidados, noción que enfatiza el rol organizante y estabilizante que adquieren los enlaces de cuidados al movilizar redes y valores territorialmente significativos. Dichos valores son producto y actualización de saberes y aprendizajes específicos ligados a la experiencia de enfrentar esta y otras crisis, que denotan una capacidad de solvencia y reconversión de las organizaciones (Fournier, 2020)

Durante la pandemia de la COVID-19, se evidenció, también, la importancia de las redes de apoyo comunitario en la provisión de cuidados, especialmente en barrios populares. Estas organizaciones sociales se movilizaron para resolver las carencias de cuidado en sus territorios, brindando apoyo y recursos más allá de los límites geográficos (Roig y Blanco Esmoris, 2021). Durante este momento, los cuidados se

aceleraron la visibilización de la “crisis de los cuidados” que devino en experiencia cotidiana para la mayoría de los hogares de todo el espectro social.

El cuidado en/desde las lógicas estatales

En esta línea, el antropólogo Cris Shore (2010) plantea que el análisis de políticas públicas no puede soslayar la dimensión simbólica de estas, en tanto contienen sentidos disímiles para los actores involucrados en su formulación e implementación. Más aún, las políticas públicas “Contienen modelos implícitos —y algunas veces explícitos— de una sociedad y de visiones de cómo los individuos deben relacionarse con la sociedad y los unos con los otros” (Shore, 2010, p. 31). Por lo tanto, indagar en las interpretaciones que los distintos agentes involucrados esgrimen sobre y acerca de las políticas públicas adquiere relevancia en la medida en que posibilita acceder a la comprensión del mundo de la vida que tales actores construyen sobre sus problemas, necesidades, conflictos y formas de resolución posibles.

De esta manera, las instituciones y sus agentes a través de las distintas acciones vinculadas a la política públicas de protección social y salud dan forma, modelan y/o regulan las experiencias concretas de quiénes cuidan, cómo cuidan, a quiénes cuidan y en qué contextos lo hacen (Anzorena, Schwarz y Yañez, 2021). En rigor, se plantea la dificultad de los actores institucionales o en las mismas poblaciones en promover o incentivar la igualdad de responsabilidades entre varones y mujeres en lo relativo al cuidado de los hijos/as y a las tareas domésticas, así como tampoco en colectivizar una concepción del cuidado como responsabilidad social y no individual de cada familia (Zibecchi, 2008 en Pautassi, 2009).

Situación que la vemos muchas veces reflejadas en Programas de Transferencia condicionada, que perpetúan una organización social del cuidado que recae en la mujer, madre y cuidadora. En base a lo expresado, las tareas de cuidado operan con cierta lógica en la organización familiar y esta distribución desigual sopesando exclusivamente sobre las mujeres. No obstante, en las poblaciones de sectores populares, las niñeces también intervienen en los cuidados (Fatyass y Llobet, 2023). Para Fonseca (1998) en su escrito sobre los sentidos y significados alrededor de significativo hijo, afirma que las niñeces para las familias tienen un valor material y simbólico que exceden la relación madre-hijo. Para ello, en su estudio sobre grupos populares de Brasil, determinó a través de los niños se construyen nuevas

redes sociales, y que los niños circulan por distintas casas, rompiendo con lo privado de los hijos para las familias.

3. Pensar una estrategia metodológica

El propósito general de la investigación es: recuperar y comprender las Intervenciones estatales y experiencias de cuidado familiar y comunitario en los B° Flores/Olivares y B° La Favorita de la Ciudad de Mendoza entre los años 2022-2024. Los objetivos específicos que nos propusimos son: caracterizar y analizar las intervenciones estatales municipales en torno a la reproducción y sostenibilidad de la vida familiar y comunitaria de la Ciudad de Mendoza entre los años 2022-2024; describir y comprender las experiencias de cuidado familiar y comunitario en los B° Flores/Olivares y B° La Favorita; y analizar las interrelaciones, implicancias y disputas entre intervenciones estatales y las experiencias de cuidado en lo familiar-comunitario en los B° Flores/Olivares y B° La Favorita de la Ciudad de Mendoza entre los años 2022-2024.

La estrategia metodológica que nos planteamos tiene un enfoque Mixto ya que la investigación “implica la combinación de metodologías cualitativas y cuantitativas, perspectivas teóricas, epistemológicas, miradas; puede involucrar equipos interdisciplinarios para perseguir fines prácticos en un estudio” (Mendizabal, 2018). La investigación tendrá diferentes abordajes metodológicos cuanti-cuantitativos y se buscará a través de triangulación intermetodológica la convergencia y complementariedad táctica debido a la complejidad del fenómeno al que se accede (Forni y De Grande, 2020).

El alcance de la investigación será exploratorio-descriptivo Asimismo y el diseño que guiará esta investigación será flexible (Mendizabal, 2006) y concurrente (Creswell, 2015). La flexibilidad del diseño permitirá advertir situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio durante el proceso de investigación, que puedan requerir modificaciones en las preguntas, propósito, instrumentos, así como el ingreso al campo durante el proceso de investigación (Mendizabal, 2006). La concurrencia hace referencia al tiempo de la toma de los datos que será sincrónico, el peso en la investigación es predominantemente cualitativo y la perspectiva teórica será central para la secuencialidad e integración entre las fases conceptuales, empíricas, empírico analítica e inferencial (Creswell, 2009).

Nos proponemos esta combinación metodológica en base a ritmos específicos que reflejen estas tres dimensiones: intervenciones estatales, experiencias de

cuidado familiar y experiencias de cuidado comunitaria. Estas dimensiones serán indagadas en dos aglomerados urbanos de la Ciudad de Mendoza: Barrio Flores-Olivares y Barrio La Favorita. A continuación, presentaremos características generales de ambos barrios de acuerdo al diagnóstico interno realizado por los equipos interdisciplinarios de la Municipalidad de Ciudad de Mendoza.

Los datos serán recolectados por dimensión e incluirá la construcción de instrumentos adhoc según la fuente de datos a la que se acceda. La primera dimensión se indagará en primer lugar, a través de legajos familiares y datos estadísticos registrados por los equipos en los barrios correspondientes. Los legajos familiares están compuestos por diferente documentación: documentos identidad de los miembros de la familia, CUD, APROS, informe de derivación, entre otros documentos. Por otro lado, el registro estadístico de datos a través de planillas de abordajes familiares cuenta con: datos familiares, Ficha APROS, problemática abordada, tipo de recurso recibido, observaciones generales. En segundo lugar, se realizarán entrevistas semiestructuradas a los profesionales de los equipos a partir de los datos sistematizados y en pos de generar aportes de los abordajes familiares, con el objetivo de obtener la riqueza, profundidad y calidad de información (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018). En la segunda dimensión se realizarán grupos focales con referentes adultos afines al cuidado que acudan a los talleres organizados en los Municentros que son centros de atención municipales georeferenciados. En la tercera dimensión se realizará un mapeo para diagnosticar a nivel barrial las organizaciones sociales a través de prácticas sociocomunitarias de cuidado a los habitantes del propio barrio. Esta matriz de conocimiento situado se realizará a partir de la herramienta de cartografía social (Barragán-León, 2018). A partir de este mapeo se realizarán entrevistas semiestructuradas con los referentes sociales con el fin de indagar las formas de hacer y significar los cuidados en sus propios territorios.

4. Territorios de/para la investigación

Estas dimensiones serán indagadas en dos aglomerados urbanos de la Ciudad de Mendoza: Barrio Flores-Olivares y Barrio La Favorita. A continuación, presentaremos características generales de ambos barrios de acuerdo al diagnóstico interno realizado por los equipos interdisciplinarios de la Municipalidad de Ciudad de Mendoza.

El Barrio La Favorita se ubica en el departamento de Capital, en el sector del piedemonte mendocino a 5 km de la ciudad. Su población original se situó en la zona

en la década del 60. Actualmente, La Favorita está compuesta por un gran conglomerado en donde se ubican 22 asentamientos y barrios que difieren entre sí por los tiempos de gestación y por la situación dominial de los terrenos. En cuanto a las familias que habitan el barrio, se trata en su mayoría de familias monoparentales con jefaturas femeninas a cargo de niños/as; familias ampliadas, familias ensambladas y numerosas. Otra característica común es que niños/as o adolescentes son cuidados/as por red familiar extensa y/o comunitaria, es decir permanecen bajo el cuidado de abuelos/as, tíos/tías, etc. La situación económica se caracteriza por la precarización laboral (inestabilidad laboral, trabajos eventuales, ausencia de seguridad social, baja calificación laboral etc.). Las mujeres se encuentran vinculadas al Servicio Doméstico por hora y los varones al trabajo de la construcción u oficios varios. Debido al trabajo informal, sus ingresos generalmente no superan el salario mínimo vital y móvil. Por lo general son familias que perciben diferentes beneficios.

Con respecto al Barrio Flores-Olivares, está habitado por familias monoparentales con jefaturas femeninas a cargo de niños/as; familias ampliadas, familias ensambladas y numerosas. Otra característica, que se observa con cierta frecuencia es común es que niños/as o adolescentes son cuidados/as por red familiar extensa y/o comunitaria, es decir permanecen bajo el cuidado de abuelos, tíos, etc. En algunas ocasiones por arreglos familiares internos y en otros a través de Medida de Protección por ETI. La situación ocupacional y económica se caracteriza por la precarización laboral (inestabilidad laboral, trabajos eventuales, ausencia de seguridad social, baja calificación laboral, etc.). Las mujeres se encuentran vinculadas al Servicio Doméstico por hora y los hombres al trabajo de la construcción u oficios varios.

Si bien la barriada La Favorita y el conjunto de los Barrios Flores- Olivares comparten cierta historicidad en relación a apropiación del espacio por parte de las familias que lo habitan, y a características en el surgimiento en cuanto a la temporalidad y territorio de la ocupación, es importante dedicar un apartado para cada uno de estos barrios caracterizados como barrios populares del oeste de la Ciudad de Mendoza.

6. La experiencia de investigar: generar conocimiento a partir de la práctica en “la muni”

La investigación surge a partir de la necesidad del Departamento de Niñez, Adolescencia y Familia de comenzar a trabajar en problemáticas que con la vorágine

cotidiana “no pueden detenerse a pensar y reflexionar”. La idea motora primaria fue comenzar a trabajar en problemáticas ligadas a suicidios de adolescencias en uno de los barrios de la Ciudad. Estas situaciones impactaron fuertemente tanto en la comunidad como en los profesionales que las abordaban. No obstante, esta idea fue transformando su perfil original, y comenzamos a construir alternativas que permitieran profundizar en aspectos cotidianos de la vida social de la comunidad (García Soto, 2017).

Para comenzar a trabajar con los equipos en investigar un tema, en principio fue importante aclarar que no tenían experiencias previas de investigación. Combinar la investigación académica con la necesidad de mantener la voluntad de los equipos que deseaban hacer esta experiencia, fue un desafío. Para ello, fue necesario despejar algunas estigmas propios de la investigación, entre ellos: la separación entre el discurso académico y el territorio, el miedo a escribir y la bagaje-carga teórica, pasar de la generación de acciones y tareas operativas a generar un impasse para estudiar y reflexionar, la investigación ligada al trabajo académico más que al trabajo en los abordajes, los miedos al boicot institucional a esta tarea y los obstáculos surgidos de la necesidad de mejorar las condiciones laborales a partir de esta nueva tarea.

Nos resultaba innovador poder investigar en “la muni”. Era una novedad para el departamento comenzar a indagar desde otros posicionamientos los temas de siempre. Nos parecía que un encuadre para la construcción de conocimiento, nos los permitía la propuesta de incorporar esta función en el departamento. La idea sería volver a hacer teoría la práctica para que la intervención profesional no se escinde de la dimensión teórico-metodológica y permita pensar y repensar las prácticas cotidianas. Si bien se han presentado ciertos obstáculos al no ser un ámbito académico sino de gestión, como por ejemplo que en la dinámica diaria son altas las demandas en cuanto a la solicitud de intervenciones en situaciones urgentes, lo que dificulta el poder “sentarse a pensar”, se sobredimensiona la intervención y cuesta pensar en términos de investigación, como proceso que ilumina las prácticas y se retroalimenta de ésta.

También otro obstáculo, ha sido el tener sueldos bajos impacta directamente en la estabilidad de los/as profesionales, generándose muchos cambios en los equipos. A pesar de lo expresado anteriormente, sigue la motivación del Equipo en cuanto a institucionalizar este espacio, como espacio de sentir-pensar de las prácticas

diarias, estando convencidos/as que va a favorecer un pensamiento crítico en nuestras intervenciones.

La tarea se fue consolidando a partir de lecturas reflexivas en formato de seminario. Cada uno/a de los integrantes se encargaba de una lectura a partir de una selección de texto que nos sugirió la Rocío Fatyass con quien conversamos sobre nuestra idea. Para ello, se presentaba un texto a partir de los argumentos centrales y preguntas de investigación generara. Luego se articulaba con alguna situación acontecida en el territorio que los profesionales estuvieran trabajando.

El momento de mayor consolidación de proyecto fue a partir de la presentación en la convocatoria del Instituto de Investigación de la Universidad del Aconcagua. Fueron un conjunto de decisiones que implicaran la conformación de equipos entre la universidad y la municipalidad, la reunión de los textos trabajados hasta el momento en una estructura de proyecto y la articulación entre trabajo territorial y la asignación de tiempo para escribir el proyecto.

Si bien, se presentó el proyecto y representó un logro para el equipo, hemos seguido trabajando a pesar del resultado. La presente ponencia representa también un nuevo desafío para recorrer otros ritmos de escritura para articular entre teoría y práctica.

7. Consideraciones Finales

La investigación presentada tiene como objetivo principal estudiar y analizar las Intervenciones estatales y experiencias de cuidado familiar y comunitario en los B° Flores/Olivares y B° La Favorita de la Ciudad de Mendoza entre los años 2022-2024. Para esta ocasión, hemos presentado la experiencia de consolidación de un proyecto de investigación en su etapa inicial en la municipalidad de Ciudad de Mendoza. A su vez, las ideas previas del equipo comenzaron a constituirse en el problema de investigación, la entrada teórica hacia el tema y la estrategia metodológica.

Esta temática en la actualidad represente un tema de relevancia e importancia notable debido a que la crisis de cuidado se intensifica en momentos de empobrecimiento y menoscabo de las condiciones de vida de los/las sujetos/as. La intervención y la investigación pueden representar proceso dialéctico que permita la retroalimentación recíproca, así como la incorporación de lo nuevo para repensar lo tradicional.

Estas tareas son realizadas por los equipos a pesar del peso de la crisis sobre sus condiciones de vida y las poblaciones que abordamos. El contacto con las poblaciones genera un espacio de intercambio entre profesional y comunidad donde ambos comparte la situación de pobreza frente a sus salarios. Si bien, entendemos que la situación de las poblaciones que abordamos se encuentra en un encadenamiento de vulnerabilidades con perspectiva a profundizarse. Su situación es crítica, pero los/as profesionales también se encuentra en condiciones laborales de precarización.

8. Bibliografía

- . Anzorena, C., Schwarz, P. K. N., y Yañez, S. S. (Eds.). (2021). Reproducir y sostener la vida: abordajes feministas y de género del trabajo de cuidados. Teseo.
- . Barragán-León, A. N. (2019). Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa. *Sociedad y economía*, (36), 139-159.
- . Batthyány, K. (2020). *Miradas latinoamericanas a los cuidados*. México, CLACSO-Siglo XXI editores.
- . Comas-d'Argemir, D., y Bofill-Poch, S. (2022). Cuidados a la vejez en la pandemia. Una doble devaluación. *Disparidades. Revista de Antropología*, 77(1), e001a-e001a.
- . Comas-d'Argemir, Dolors y Bofill-Poch, Sílvia (eds.) (2022). *Cuidar de mayores y dependientes en tiempos de la Covid-19. Lo que nos ha enseñado la pandemia*. Valencia, Tirant Humanidades.
- . Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2020) *Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina*. Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/153), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- . Cresswell, John (2015). *A Concise Introduction to Mixed Methods Research*. Thousand Oaks: Sage.
- . De Ieso, L. C. (2015). Prácticas del cuidar en entramados familiares. Aportes desde un análisis situado en un núcleo urbano segregado del Gran Buenos Aires. *Debate Público*, 5(10).
- . Diagnóstico poblacional. (s/f). Documento interno de la Municipalidad de la Ciudad de Mendoza.
- . Esquivel, V., Faur, E., y Jelin, E. (2012). Hacia la conceptualización del cuidado: familia, mercado y estado. *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado*, 11-43.
- . Fatyass, R. y Llobet, V. (2023). Heterogeneidades infantiles: niñas y niños que cuidan en un barrio popular de Córdoba. *Papeles de trabajo-Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural*, (45), 20-50.
- . Fonseca, C. (1997). Ser mulher, mãe e pobre. *História das mulheres no Brasil*, 10, 510-553.
- . Forni P. y De Grande, P. (2020). Triangulación y Métodos Mixtos. *Sociología*, 82 (1), 159-189. Vol.27 No.2

- . Gassull, V. M., Ginestar, M. F., y Perales, J. (2022). Transformaciones de las barriadas populares en la ciudad intermedia. Historia y estado actual de las políticas urbano-habitacionales entre el siglo XX y el XXI, Mendoza, Argentina. *Revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, (17), 332-353.
- . Hernández Sampieri, R. y Mendoza Torres, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cualitativas, cuantitativas y mixtas. Editorial Mc Graw Hill
- . Larguía, Isabel y John Dumoulin (1976), Hacia una ciencia de la liberación de la mujer. Barcelona: Anagram
- . Magliano, M. J., y Arrieta, S. (2023). Los cuidados comunitarios en tiempos de pandemia Producción social del hábitat y sostenibilidad de la vida en Córdoba (Argentina). *Revista de Ciencias Sociales*, 36(53), 175-198.
- . Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 65-106.
- . Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En I. Vasilachis, *Estrategias de investigación cualitativa*, Editorial Gedisa. 65-106.
- . Mendizabal, N. (2018) La osadía en la investigación: el uso de los Métodos Mixtos en las ciencias sociales. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*.
- . Observatorio de Violencias y Desigualdades por motivo de Género, (2022). Informe La participación de las mujeres en el trabajo, el ingreso y la producción. Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad. Argentina.
- . Reginato Ávila, J. (2023). La experiencia de mujeres sobre la división de tareas domésticas y de crianza durante el confinamiento de 2020. UDA. Mza, Argentina.
- . Pautassi, L. C. (2010). Cuidado y derechos: la nueva cuestión social. En Montañó Virreira, S. y Calderón Magaña, C. *El cuidado en Acción: entre el derecho y el trabajo*. CEPAL. (69-92)
- . Rodríguez Enríquez, C. M. (2014). El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina: un análisis desde la evidencia del Módulo de Trabajo no Remunerado.
- . Roig, A., y Blanco Esmoris, M. F. (2021). Producir lazo, organizar “la olla” y “contener” a otros/as. Experiencias de cuidado sociocomunitario durante la pandemia de la covid-19 en el AMBA (Argentina). *Antípoda. Revista De Antropología Y Arqueología*, 1(45), 29-51. <https://doi.org/10.7440/antipoda45.2021.02>
- . Rojas-Navarro, S., Energici, M. A., Schöngut-Grollmus, N., y Alarcón-Arcos, S. (2021). Im-posibilidades del cuidado: reconstrucciones del cuidar en la pandemia de

la covid-19 a partir de la experiencia de mujeres en Chile. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (45), 101-123.

. Segato, R. (2020). Coronavirus: Todos somos mortales. Del significativo vacío a la naturaleza abierta de la historia. *después*, 76.

. Sembler, C. (2023). Crisis de los cuidados y crisis de la democracia. *Trans/Form/Ação*, 46, 37-58.

. Shore, C. (2010). La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la "formulación" de las políticas. *Antípoda. Revista de antropología y arqueología*, (10), 21-49.

. Tronto, J. (2020). *¿Riesgo o cuidado?* Buenos Aires: Fundación Medifé.

. Tronto, J. C. (1998). An ethic of care. *Generations: Journal of the American society on Aging*, 22(3), 15-20.